

GAIA

CULTURA EXPUESTA



AÑO 5 / N° 68 | SAN JUAN, ARGENTINA | EJEMPLAR GRATUITO

RODRIGUEZ



Ilustración de portada:

Juan J. Rodríguez


Es dibujante amateur y trabaja en el campo del diseño y las artes gráficas. Desde el año 2013 forma parte del taller de dibujo y pintura dependiente de la Dirección de Cultura de la Universidad Nacional de San Juan, un espacio de educación artística no formal, gratuito y abierto a la comunidad en general. Desde este lugar, participa de diversas intervenciones y muestras colectivas dentro y fuera del ámbito universitario en el marco de las actividades de extensión que lleva adelante la UNSJ.

Sus herramientas de trabajo son fundamentalmente lápiz y papel aunque también utiliza acuarelas y acrílicos e incorpora la madera como soporte alternativo. Fue parte del equipo de Revista GAIA desde sus inicios hasta principios de 2016 y luego continuó realizando dibujos para la publicación de manera esporádica. Sus últimos trabajos fueron para las ediciones 52, 53, 55 y 64.

Para la portada de este número, trabajó sobre tres elementos del ajedrez: el reloj, el tablero y la figura del rey, como metáfora para abordar la noción de tiempo y cómo este se resignifica durante la pandemia: "Uno tiene la fantasía de que podemos manejar el tiempo, y en este contexto justamente lo que más se pone en evidencia es que está fuera de control. El tiempo de cada jugador incide sobre su propia realidad, siendo jugador y pieza a la vez. La pandemia nos impone otro ritmo, mucho más acelerado que desestabiliza y no permite hacer proyecciones más allá de unos pocos días. Cómo administrarlo y no ceder ante la situación de angustia e incertidumbre que muchas veces nos excede y agobia, es el gran desafío".

 Juan Rodríguez

 juanjo_526@gmail.com

 264-154145384



Directora / Propietaria

Lic. María Romina Maina

Diseño

M. Romina Maina

Dibujo de Tapa

Invitado: Juan J. Rodríguez

Redacción

Romina Maina

Raúl Caliva

Publicidad

Romina Maina 2644406973

Raúl Caliva 2644395444

María del Valle Agüero 2644002124

Administración y Redacción:

Mendoza 1233 sur 4° Piso 'B'
Edificio Del Pilar II - San Juan

Propiedad Intelectual

Registro N°04486639

Contacto:

 264-154406973 / 264-154395444

 gaia.culturaexpuesta@gmail.com

Publicación avalada por el Ministerio de Turismo y Cultura de San Juan (Resolución N° 0059, 22 de abril de 2015). Declarada de Interés Social y Cultural por la Cámara de Diputados de San Juan (Resolución N° 132, 10 de septiembre de 2015) y de Interés Cultural por la Municipalidad de la Ciudad de San Juan (Decreto N° 0171, 3 de febrero de 2016). Distribución gratuita. 1300 ejemplares. Envío gratis de versión digital mediante suscripción. Impreso en talleres propios ubicados en Punta Arenas 2269 Sur B° Edilco, Rawson, San Juan. Año 5 / N° 68 / 2020.

 Revista Gaia  revista_gaia

La medida del tiempo propio

"El tiempo solo es tardanza de lo que está por venir, no tuvo nunca principio ni jamás acabará... porque el tiempo es una rueda y rueda es eternidad y si el hombre lo divide, solo lo hace en mi sentir, por saber lo que ha vivido o le resta qué vivir".

Martín Fierro

Hablar del tiempo es posible gracias al desarrollo del lenguaje que permite dar forma y sentido a aquello que se busca comprender. Pero, como noción abstracta, desborda todo intento de definición. No se trata de un concepto inequívoco, y a sus variadas lecturas se le suman diferentes matices. Hay, de hecho, múltiples enfoques y perspectivas teóricas de abordaje desde la física, la historia, la literatura e incluso el arte.

Lo que sí es evidente es que hay un tiempo objetivo, el del reloj, que da orden a la vida en comunidad tratando siempre de estar al servicio del ser humano para dominar la naturaleza, la propia y la que lo rodea. A través de la acumulación de hechos, sucesos y acontecimientos es donde éste se manifiesta de forma más evidente y posibilita su comprensión. Pero no se agota ahí.

La teoría de la relatividad de Albert Einstein, redefinió el paradigma del espacio y del tiempo. Desde su descubrimiento, se puede hablar de una mirada subjetiva del tiempo, que confiere otro ritmo, el de un tiempo 'elástico' que va acomodándose o ajustándose bajo la percepción personal y propia de cada uno.

La pandemia que signó gran parte de este presente, aceleró un tiempo más fragmentado, en el que las relaciones sociales agudizan con mayor intensidad sus conflictos. En este marco, el filósofo Dario Sztajnszrajber sostiene que "el tiempo se perdió y no queda otra que ver qué nos pasa con eso que nos atraviesa a todos. Hay algo del tiempo desquiciado porque nos quita nuestra relación con lo cotidiano. Es como vivir el minuto a minuto y eso no te permite ningún tipo de previsión".

Siguiendo con esta línea de pensamiento ¿es posible crear un tiempo nuevo? ¿qué otros sentidos cobra hoy esta palabra? El reloj de ajedrez, que mide el tiempo que cada jugador invierte en sus jugadas en una partida, sirve como metáfora para hablar sobre la relatividad del tiempo en este contexto. Cada jugador lo detiene y lo pone en marcha pero no es un tiempo ilimitado. De alguna manera está también fuera de su control absoluto. Lo que trajo aparejada esta crisis, es una sensación de vértigo e inseguridad ante lo desconocido y una ruptura del orden que pone en jaque todo equilibrio de la vida cotidiana.

Ante la crisis provocada por la pandemia y las nuevas reglas que rigen el orden social, la noción de temporalidad adquiere entonces, otra dimensión. ¿cuáles son las reflexiones que surgen? ¿qué aporte hace el arte a la comprensión de este elemento, y de qué manera nos interpela? Con la ayuda de artistas sanjuaninos, abordamos estas inquietudes. Indagamos en su propia concepción del tiempo y cómo influye esta variable en el proceso de creación de la obra. Participan de este número Lucas Sepúlveda, Sonia Parisi y Alberto Álvarez que, con sus experiencias y miradas particulares, aportan sus apreciaciones sobre esta relación y cómo los atraviesa desde su subjetividad; exponen en definitiva, su manera de medir el tiempo propio.

Pandemia y descontexto

Enlazados a un mundo extraño



La artista Sonia Parisí utiliza la técnica del collage para reflexionar sobre la forma en que la pandemia modifica todas las estructuras sociales e impone nuevos modos de relacionarse en una realidad que aún no terminamos de comprender. En tiempos de cambios a gran escala, plantea que el desafío está en no perder la propia identidad.

Por Romina Maina

La pandemia se ha transformado en un nuevo "no lugar", para utilizar la expresión que acuñó el antropólogo y etnólogo Marc Augé a principios de la década del '90. Un espacio en el que se es ajeno y extraño y por donde transitan individuos anónimos sin nada que los vincule entre sí más que una experiencia efímera e inmediata que los reúne azarosamente para luego continuar cada uno su propio itinerario. Ya en su libro

'Los no lugares, espacios del anonimato', el investigador advertía las transformaciones aceleradas del mundo contemporáneo que desbordan y relativizan las categorías de análisis, y entre ellas las nociones de espacio y tiempo. Lo que él planteaba allí era la dificultad de pensar el tiempo por la superabundancia de acontecimientos del mundo globalizado y el consumo de imágenes de cualquier parte del mundo, -entre otros fenómenos- como

síntomas de ese estar "fuera de lugar" que experimenta el individuo en lo que el autor llamó la sobremodernidad.

A este concepto de "no lugar" recurre la artista, docente y gestora Sonia Parisí para poder pensar este presente atravesado por la pandemia que trastocó todo orden y nos ubica frente al terreno de lo imprevisible. *"Estamos sorprendiéndonos, descubriendo, naciendo a*



CÁMARA DE
DIPUTADOS
SAN JUAN

camino a los
200 Años
1821-2021

este ser realmente protagonistas de la relatividad del tiempo”, expresó la creadora ante la invitación de Revista GAIA para reflexionar acerca de su propia concepción del tiempo, cómo impacta este contexto y de qué modo se refleja en las artes visuales.

El tiempo está presente en todas las manifestaciones y la creación artística es uno de los hechos donde esa noción aparece. Allí se muestra de forma más evidente ese otro tiempo, el subjetivo, el propio; en un intento de comprender y dar sentido a esta variable, siempre difícil de definir.

Ejemplos de ello puede encontrarse en la misma historia del arte y Sonia así lo explicó: *“A partir de mediados del siglo pasado hubo movimientos que empezaron a hablar de esta relatividad del tiempo: el cubismo por ejemplo, el arte cinético y luego el videoarte lo exponen de manera muy interesante, muy profunda. En este momento me acuerdo de una obra paradigmática de la historia del arte, de Salvador Dalí que se llama ‘La persistencia de la memoria’. Nunca habíamos sido protagonistas de esta relatividad del tiempo, como que esta teoría de Einstein era una cosa de laboratorio allá lejos que no tiene que ver con nosotros. Ahora lo estamos viviendo”.*

Frente a este panorama de crisis, que pone en jaque muchos conceptos y altera la vida cotidiana, Parísí advirtió dos actitudes dentro del ámbito artístico al que ella pertenece. Por un lado, la de aquellos que ocupan el tiempo para producir compulsivamente y por otro, la de quedarse paralizados o expectantes ante cambios tan drásticos y repentinos. Pero cualquiera sea la posición que adopte cada uno para enfrentar esta nueva y desconcertante situación, lo cierto es que en todos se produjo un impacto que tendrá repercusiones y se traducirá de alguna manera en la producción artística.

Desde esta perspectiva, la artista sostuvo, que, aunque las obras no hablen directamente del tiempo o de la pandemia o de este presente, es sólo en apariencia, porque sí lo hacen indirecta e inevitablemente en tanto somos sujetos históricos: *“Esto nos afecta y se va a evidenciar como en un análisis de sangre, son cuestiones que en la superficie no son evidentes pero subrepticamente están ocurriendo para el análisis semiológico posterior. Uno puede leer procesos de melancolía o de angustia, evasiones o una hiperproductividad, es decir,*

me ocupo compulsivamente para no pararme y soportar lo que está pasando, porque no puedo verlo todavía. Hay formas de hacer paréntesis. Una es quedarse atónito, quieto, mudo y otra es producir, producir, producir, como un zapping productivo que también es un paréntesis”.

Como en un duelo, ella señaló que hay que poder transitar las distintas etapas, y no negar

Tenés que poder entrar y salir de las situaciones problemáticas”.

La experiencia de estar fuera de lugar

Conforme avanza la pandemia, el desgaste emocional, los miedos, la incertidumbre, las dudas y la imposibilidad de previsión, se va reflejando en la misma práctica artística. Parísí encontró en el arte la forma de canalizar



los estados de tristeza y soledad, para poder superar este momento de crisis: *“como me decía una psicóloga, uno tiene que poder entrar y salir de esas situaciones que lo angustian. Si vos no entrás nunca, lo estás negando y no vas a poder elaborar el duelo, si vos no podés salir, te vas a estresar, te vas a agobiar y te vas a bloquear y tampoco vas a poder elaborarlo.*

sus propias sensaciones en este tiempo con obras que hacen referencia a emociones vividas en pandemia. Se trata de una serie de collages –que formaron parte de la muestra virtual ‘Momento’ del Centro de Creación y Museo Tornambé– en las que combina acuarela y dibujo.



No es casual, que haya recurrido al collage ya que es una técnica que reúne en un mismo espacio, imágenes de variada composición, textura y características para conformar una unidad visual. Considera que esta es una herramienta ideal porque refuerza el mensaje que quiere transmitir: *“Justamente, me permite hablar de esta disociación, de esta sorpresa, de este estar en un mundo que me es ajeno, que me es nuevo, estar en un lugar que no te alberga, que no te acoge, que no te pertenece. Es estar pegado en un mundo que es extraño”*.

Como reza el texto curatorial de la serie, el collage permite “generar un espacio-tiempo de dilación, de indefinición, de demora, como un umbral. Al atravesar este umbral, se ejercitan no sólo el pensamiento sino también las emociones, y todo esto sucede mientras experimentamos con la posibilidad de vincular y plasmar imágenes sobre distintos escenarios”. Y para ello, se vale de operaciones como abstraer, descontextualizar y recontextualizar para dar lugar a otras realidades donde se establecen nuevos vínculos.

El arte es una herramienta de reflexión, que invita a abrir el debate, provocar al espectador, interpelarlo; pero en tiempos tan desestabilizadores como estos, también funciona como una válvula de escape, un refugio, un momento de sosiego y de encuentro



con uno mismo. Por eso son muchos los artistas que ponen en valor al arte en tiempos difíciles. Es también el caso de París que entiende que, los procesos creativos son una poderosa herramienta terapéutica para sobrellevar procesos individuales ante situaciones extremas como las que vivimos. *“Yo soy una persona que tiene mucha esperanza en el arte, creo en el arte. Esto no es romántico, es real porque lo hemos visto en los distintos procesos históricos de catástrofe, cómo el hombre a través del arte genera recursos que lo salvan anímicamente. Una persona que se quiebra se anula, no puede generar ningún tipo de recurso de supervivencia. El arte evita que te quiebres. Siempre te salva a partir de la psiquis, de lo afectivo, lo emocional. Una persona que está bien parada con este soporte psíquico y emocional que se consigue a través del arte puede manifestar ideas que sirvan a toda una comunidad para salir adelante”*, dijo.

La virtualidad como única opción

Con la revolución digital se achicaron los márgenes de tiempo y espacio. Pero esto que se sucedía en forma sostenida y progresiva, se

aceleró durante la pandemia y entraron en primer plano las pantallas y los dispositivos digitales como ordenadores de toda nuestra vida social.

La virtualidad no sólo condicionó y reconfiguró la vida cotidiana, sino que alteró de forma virulenta también otros parámetros como los de vida privada-vida pública, tiempo de trabajo y de ocio.

Una cosa es que la comunicación remota sea una posibilidad y que sus herramientas abran otros canales para el encuentro, la educación o el trabajo y otra muy diferente es que eso se convierta en la única opción. "Yo podía

decisiones que tienen que ver con los afectos son las que se ven más avasalladas: cómo tratar a tus padres o a un enfermo terminal que antes han necesitado un proceso, hoy están vedados esos tiempos y esos procesos. Y hasta llevar un registro, esto es surrealista, de con quiénes estuviste y dónde estuviste y que eso se haga público también o sea que se ha visto totalmente avasallada la intimidad también, nos hemos convertido como en una masa. Son fenómenos psicológicos muy complejos de los que todavía no podemos dar cuenta porque estamos sorprendiéndonos y cuando uno todavía está en la sorpresa no puede hacer un racconto de lo que pasó, pero sí hay un proceso de desidentidad y masificación muy

soledad, que nos ayude a reafirmar quienes somos para no perder la singularidad: "Tomarte tu tiempo para pensar lo que está pasando es no aplanar la historia, no aplanarse, no agacharse, conservar la independencia, la individualidad. Las catástrofes agreden o van contra los procesos individuales, masifican, perdés la identidad". Por eso no caer en la uniformización es para ella el gran desafío de este tiempo "porque somos seres históricos, fundamental y esencialmente históricos. Tenemos que convivir todo el día con gente con la que no hemos estado conviviendo todos los días, todo el día, no es aquello a lo que llamamos normal. No podemos tener momentos de soliloquio, de meditación, todo es como en una



comunicarme virtualmente con distintas personas desde hace no sé, quince años, pero era si quería; ahora no es si quiero, es sólo puedo hacerlo de esa manera, ya no es tan libre la decisión. Y estoy muy asombrada asistiendo a cosas que se están manifestando de manera muy evidente. Por ejemplo, la gente tiene que tomar decisiones vinculares con un proceso muy exigido. Bajo presión y estrés, las

avasallantes, muy agresivos", advirtió la artista.

En este contexto cambiante donde prima la urgencia y lo inmediato, ella entiende que hay que poner un freno, darse un tiempo para observar, poder evaluar la situación con mayor conciencia de lo que nos pasa, permitirse procesos de introspección y también de

plaza pública. Entonces tener avasallada tu individualidad y tu historia, esto a nivel micro y a nivel macro, excede lo familiar para convertirse en comunitario, en nacional y en mundial, diría. Entonces el gran desafío es conservar el eje, mantener la identidad que es lo que nos construye individualmente, que es nuestra historia", manifestó como reflexión final.

Alberto Álvarez, artista plástico



Crear desde el caos

En su taller, domina un tiempo creativo bajo sus propias reglas. Pero, lejos de tener un carácter bohemio, su intensa producción artística va en línea con sus emociones y circunstancias cotidianas que logran influir en el resultado de sus obras. Lo temporal y lo atemporal, la memoria y la realidad están siempre en transformación y búsqueda.

Por Raúl Caliva

Concibe el arte como un motor de búsqueda, como un generador de interrogantes, más que de respuestas, donde lo caótico tiene un orden que rige a la hora de crear. Para Alberto Álvarez, artista plástico sanjuanino, la realidad nunca puede ser la misma para dos personas. Realidad, que, por cierto, siempre será incompleta y fragmentada. Revista GAIA conversó con él sobre cómo el tiempo y el espacio subjetivo son protagonistas en la mayoría de sus obras. La intuición y el análisis, los estados de ánimo, la reafirmación de la ejecución para su posterior negación o viceversa, la

figuración, la informalidad, la espacialidad, son elementos que lo acompañan en esa búsqueda. En todo ese caótico proceso de creación, Alberto regula su propio mundo con sus reglas dentro del espacio de su taller, instalado en su casa.

En ese mismo caos, conviven todas sus ideas y a partir de la ejecución plástica, toman importancia las nociones del tiempo y la contemporaneidad. Después de crear, sus obras tendrán su 'realidad', una realidad detenida en el tiempo. Pero en esa construcción de realidad o de realidades

intrínsecas en la imagen, intervienen muchas corrientes, provenientes de motivaciones, expectativas y de toda información externa que entra en ese mundo perceptual, un mundo que se va modificando en el transcurso del tiempo.

Lo temporal y lo atemporal en la obra

Como Alberto no cuenta con fórmulas rígidas para lograr resultados en sus pinturas, intenta mantener una atemporalidad de todo lo visualmente representado: *"traigo a referencia muchos recuerdos de mi infancia, siempre lo hago con elementos visuales que*

no se identifiquen con una fecha cronológica precisa, claramente podrían ser recuerdos de un futuro”, explica. Como ejemplo de eso, lo refleja en una de las series que viene trabajando, con el título de ‘El valor atemporal de la memoria’, donde los elementos visuales en las pinturas no hacen referencia a un momento preciso de la historia, sino que la atraviesa a partir de signos que pueden aparecer en el presente o en un futuro pero manifestadas bajo otro nombre y un aspecto diferente.

Desde esta perspectiva, el pintor le atribuye importancia al concepto de la atemporalidad, precisamente con el fin de mantener viva la memoria, en cualquier época. La temporalidad en artes visuales la pueden dar ciertos elementos que referencian una época, estilo de vida, forma de vestirse o una estética particular. Pero Álvarez, trata de que sus pinturas sean atemporales, que su contenido y su lenguaje sea lo más universal para que sea comprendido por espectadores del presente y también del futuro.

En este sentido, ‘El valor atemporal de la memoria’ indaga también en aquellas marcas violentas que hubo en la etapa más oscura del siglo XX como lo fue la Segunda Guerra Mundial, cuyos signos de intolerancia y de odio en la conducta humana, siguen presentes en otros hechos históricos. *“La intolerancia en el ser humano no se muestra solamente en los campos de concentración, sino que se va transformando. Lo vemos hoy en aquellos conflictos actuales de tipo religioso, político y social. Hasta se vuelven presentes por ejemplo, en comentarios de cada noticia publicada en los diarios y en redes sociales; las agresiones son muy fuertes y constantes”,* opinó.

Cuando Álvarez trabaja estos temas, intenta dar una señal esperanzadora ante una realidad cruda y deshumanizada. Trata de analizar y de repensar, con sensibilidad, las atrocidades



‘Si estuvieras’, de la serie Presencias y Ausencias, acrílico sobre tela (2014)

históricas cometidas por la humanidad, puesto que como artista, comprende que no puede asumir una actitud indiferente.

Por lo tanto, desde su perspectiva, la pintura no está destinada a que sea un objeto de

decoración o de contemplación, sino que también debe dar testimonio. El arte no pasa por lo estético únicamente, sino que tiene el poder de expresar imágenes con un lenguaje propio. En esta línea de pensamiento planteó: *“Hay mil definiciones sobre qué es el arte, y*



‘Se fueron para quedarse’, acrílico y óleo sobre tela (2005)

Encontrá aquí
la revista:

Consulta en nuestro facebook
otros puntos de distribución.



San Miguel 470 Sur

KIOSCO DE DIARIOS
Y REVISTAS
SILMAR

Mendoza esq. Santa Fe

MAXI KIOSCO ALICIA

CIGARRILLOS - GOLOSINAS - BEBIDAS - FOTOCOPIAS



Rivadavia 438 (este)

para qué está. Pero escapa a lo que es útil, no tiene fin de uso, ya que la razón de ser del arte es la creación y su momento. Su sola finalidad es la obra en sí, la necesidad de expresar lo que está en el interior de uno”.

Pincel sin ataduras

“Veo al caos como un tipo de orden, y es lo que rige para mí a la hora de trabajar. Trato que sea así mi rutina día a día, de acuerdo a las emociones y vivencias propias. Es también la manera como me gusta vivir el arte. Sin metodología definida y eso me hace definir el mundo. Trato de ser lo más puro posible, así que me libero de cualquier tipo de especulación. Cuando hago arte no me interesa qué puede interpretar el receptor. Me interesa sólo lo que quiero expresar, algo íntimo y personal”, explicó el pintor.

Dicho esto, tampoco se ajusta a las lógicas del mercado y a los gustos o consumo del arte en el mainstream cultural, porque, además, no piensa en crear para un público determinado o segmentado, tampoco para un círculo o por encargo de galerías y salones de exposición.

“El momento de creación no tiene absolutamente nada que ver con un producto, un cliente o un observador. Después de terminar una obra, ésta deja de ser mía y si genera nuevas preguntas a los demás, esa comunicación ya será parte de la obra con su espectador”, estableció como principio.

Desde que se inventó el reloj, como forma de medir el tiempo, el capitalismo lo aprovechó como instrumento para hacer rendir al máximo un tiempo productivista, en el que los valores de la eficiencia, el cumplimiento de los objetivos, la realización de expectativas sirve a todo un sistema social y económico para que siga funcionando. Pero lejos de ello, no deja de haber fisuras y en ese sentido, Álvarez trata de escapar de ese tiempo y en su taller, le da un valor diferente: *“hace 17 años que lo instalé en mi casa. En cualquier hora del día o de la noche puedo estar trabajando. Por eso uso al tiempo en función de lo que puedo producir. No todos los días son iguales para mí y tampoco estoy produciendo de manera automática, porque sumo muchas horas de observación, de análisis y puedo pasar muchos días más sin usar el pincel. Pero no quita que mi proceso creativo siga alimentándose. Por supuesto que hay horarios también que debo regular para compartir con mi familia y en ese caos que voy teniendo, es necesario también interrumpirlo*

con acciones externas. Esas interferencias son válidas al final y las incorporo en el proceso, por lo cual puede verse reflejado en el resultado final de la obra”.

El tiempo pandémico

Desde que empieza hasta que termina la obra, el pintor pasa por múltiples estados de ánimo, en el que las influencias y experiencias, las

“Eso me da una riquísima retroalimentación, que surge del ruido y la cotidianeidad que da la casa y la familia. Fue así que inicié la serie ‘Tanto ruido’. Además, por mi orden caótico y negación a adoptar algún ‘método’ de trabajo, el concepto tiempo es algo que trato de ignorar constantemente, mantenerme bajo la libertad absoluta de trabajar a cualquier hora”, remarcó.



relaciones sociales y familiares, se plasman en cada capa de intervención que va realizando en el soporte. Pero ese tiempo de ejecución de la pieza, es variable porque está con varios trabajos a la vez y puede dedicarle varios días a una serie y de repente hace una pausa, para continuar con otra distinta.

La cierta ‘normalidad’ de un tiempo aparentemente seguro se rompió cuando un virus desconocido hasta entonces puso pies para arriba todo lo que estaba estable hasta ahora. La pandemia llevó a replantear las rutinas cotidianas y a cuestionar todo este presente. Pero Alberto, en su caso, atravesó por un proceso más de aceptación que de

adaptación. *"Una crisis sanitaria a nivel mundial, nos obliga por razones obvias, a un distanciamiento social, donde esas innumerables herramientas tecnológicas que nos conectan, ayudan y calman momentáneamente esa necesidad de relacionarnos, sin saciarnos del todo, reafirman más que nunca, que el ser humano necesita relacionarse de manera física, donde actúen todos los sentidos al mismo tiempo. Espero que a la salida de esta crisis sea posible nuevamente encontrar un equilibrio"*, opinó.

Sin embargo, sus días cotidianos no fueron alterados, porque en realidad, está más instalado en su taller durante la mayor parte del día. Pero sí afectó a su familia: *"mi esposa que es docente en cuatro colegios, da clases virtuales, mis hijos toman sus clases a distancia y el más chiquito demanda jugar mucho. Esa situación me ha llevado a estar más disperso o distraído en mi trabajo. Pero lo que más me cambió fue el estado de ánimo, tuve que dejar de mirar los noticieros porque me generan mucho malestar e incertidumbre. Pero esta nueva normalidad, no termino de aceptarla del todo, creo que no tenemos que caer en eso, debemos tratar de buscar la manera de superarlo"*.

Últimamente, en los medios de comunicación y en las conversaciones habituales en ciertos ámbitos sociales, viene circulando la idea que estamos en un tiempo donde hay que "aprender" a convivir con la pandemia, como si no quedara otra opción o salida a naturalizar la tragedia cotidiana sostenida por los números de infectados y fallecidos, mostrados en los noticieros las 24 horas del día.

En este contexto de saturación, entre la desinformación y las fake news; moverse por un terreno confuso y plagado de incertidumbres y contradicciones personales; y la ruptura de ese tiempo ordenador, ha puesto en conflicto la percepción misma de la realidad. *"Quiera o no, lo que sucede día a día influye en el pensamiento, y los ánimos no son*

los mismos. Estamos rebalsados de malas noticias, de restricciones, de esta falta de certeza de cuándo se terminará todo esto. Los



'Tanto ruido', acrílico y grafito sobre tela (2009)

primeros meses de la cuarentena hacíamos tareas en casa a cualquier horario; pero llegó un momento de tener que recuperar cierto ordenamiento para reorganizarnos. En mi casa, el tiempo de mi trabajo artístico, ese caos que tengo en mi taller, se extendió a toda mi familia con la pandemia. Al darnos cuenta de esto, tuvimos que establecer pautas y horarios para poder regularnos porque todo se había vuelto insostenible", relató Álvarez dando a entender cómo todo su mundo personal se alteró, pero sin dejar de adoptar una actitud más positiva.

Es por eso que llamó a su espacio de trabajo con el nombre de 'Tanto ruido' porque su realidad no es la de un artista bohemio que puede disponer del tiempo como quiere y cuando quiere, sino que debe conciliar y consensuar con el tiempo de su entorno familiar también.

Para Alberto, el tiempo pandémico lo afectó, pero de manera particular. Para este año, tenía tres exposiciones previstas en San Juan, México y Uruguay y todas quedaron suspendidas. Pero eso no le impidió seguir trabajando: *"como no tengo la exigencia de preparar una muestra o de depender de los cronogramas establecidos por terceros, me llevó a aislarme del sistema, olvidarme de*

fechas, que ya no sé ni en que día estamos en el mes y lo único que hago es producir y producir".



'Volver a pintar un beso', de la serie El valor atemporal de la memoria. Acrílico sobre tela (2013)

No obstante, se ha negado a representar la pandemia como tema plástico: *"esta saturación de información y la incertidumbre, impiden mirar con profundidad y exactitud sobre este tiempo. Aunque no dejo de ser ajeno a lo que sucede prefiero no representar este estado pandémico en mis obras de manera explícita porque nadie tiene la seguridad de comprender lo que está ocurriendo ahora. No soy un médico o un infectólogo que lo vive de*



'Si mismo', acrílico y grafito sobre tela (1999)

cerca, que pone su cuerpo ante esta enfermedad invisible. Tampoco tengo la capacidad de discernir y tener una lectura más mesurada de toda esta realidad".

AIKIDO
FUNCIONAL CROSS
FUNCIONAL KICK
BOXEO
KUNF FU INFANTIL
KICK BOXING
MMA
ACROTELAS
ZUMBA

ROSELOT

CLUB FIGHTERS

Mendoza 4237 Sur-Rawson
(Entre Bv. Sarmiento y Torino)

☎ 264-(15) 6622503

👤 Lucío Fabian Roselot

Lucas Sepúlveda, artista visual

En el mural de los tiempos rotos



Para él, el arte rompe barreras y una de ellas es la de la temporalidad. En sus obras, pone a dialogar pasado y presente con una mirada siempre orientada hacia el futuro. En tiempos de pandemia, mantiene una actitud positiva y traduce en imágenes aquello que lo moviliza. No importa tanto el tiempo que invierta, sino disfrutar del proceso, como acto creativo y acción transformadora.

Por Romina Maina

La escritora Liliana Bodoc decía que la memoria está compuesta de actos transformadores y que, por esto, la idea de 'hacer memoria' no podría haber sido mejor expresada. En esta acción, los artistas tienen un papel fundamental porque al igual que otros actores sociales, también construyen memoria para que trascienda más allá de la coyuntura, vivificada y recreada en su relación con el presente. *"El arte transforma todo, motoriza"*, sostiene Lucas Sepúlveda.

El joven artista visual visibiliza a través del lenguaje plástico diversas temáticas sociales, plasma luchas e injusticias, cuestiona prejuicios, reivindica las culturas originarias y recupera del pasado personajes, mitos e historias. Con todo este bagaje, crea un relato visual desde una mirada actual y muy comprometida con las raíces y la identidad.

Desde hace más de diez años trabaja en distintos soportes y materiales, pero es en el muralismo donde vuelca gran parte de su labor artística. Sobre las motivaciones que inspiran

su trabajo explicó: *"Tiene que ver con saber de dónde venimos y hacia dónde vamos, no negar nuestro pasado, el del lugar en el que vivimos. Pintar en un mural y que mucha gente se pare y pregunte de qué se trata y por qué se hizo y cómo, es desarrollar la historia"*, reflexionó.

Sepúlveda ha participado en distintos encuentros de muralismo y arte público en todo el país y forma parte también de Muro (Muralistas Organizados, Arte Público Internacional Militante Transversal sin Fronteras) que nuclea a colegas de toda Latinoamérica con el objetivo de impulsar el desarrollo del arte urbano en el continente. Entiende al mural como una herramienta de empoderamiento y está convencido de que a través del arte se puede generar conciencia. Es por eso que elige la calle como escenario creativo, y la construcción colectiva para el trabajo artístico porque es a través de los lazos que puedan estrecharse con otros que se puede provocar un real impacto en la comunidad.

Invitado por Revista GAIA para pensar la noción de tiempo y cómo este concepto atraviesa sus obras, Lucas sostiene que el arte excede y puede pensarse más allá de una temporalidad lineal que se estructura mediante un pasado, un presente y un futuro y que hay otros modos en la creación que no se ajustan a un tiempo que pueda ser medido y cuantificado desde una visión productivista. Se trata de un trabajo discontinuo, atravesado por procesos internos, difíciles de conciliar también con rutinas más rígidas como las que puedan marcar las agujas del reloj.

"El arte ha roto barreras y una de esas es el tiempo, existen quiebres, diversas formas de expresarlo, de comunicarlo", dijo el joven artista cuyo trabajo tiende también puentes hacia adelante, hacia aquel tiempo que aún no llega porque considera que, aunque muchas obras puedan deteriorarse, una vez realizadas, hay un diálogo que se genera y existe a partir de ese encuentro con quien la mira. Y desde esta posición asume que debe hacerlo con gran responsabilidad: *"Al momento de la producción*

tengo que ser sumamente consciente de lo que voy a dejar plasmado en la pared y que eso pueda permanecer. Que la obra siga circulando en las conversaciones de la gente al margen de lo que yo o cualquier otro muralista esté pintando, creo que esa es la conexión con el futuro”, manifestó.

Como si se tratara de sembrar una semilla a la espera de que pueda dar sus frutos, con sus pinceles busca ser un agente de cambio social. En esa apuesta hay un trabajo metódico en el pensar qué mensaje quiere comunicar y de qué manera hacerlo mejor que exige un período de observación, análisis y reflexión. Esas son hoy para Sepúlveda las claves a la hora de crear, y es parte también de un proceso que ha ido madurando a lo largo del tiempo: *“Quizá hace cinco años atrás no tenía la conciencia de generar un diseño, que tenga que ver con una cuestión más idónea o más profunda de lo que quería decir, era más efímero, más rápido, me gustaba todo hacerlo ya. Ahora me he tomado esas pausas que tienen que ver con un tiempo de vivir el aquí y el ahora. ¿Qué va a venir mañana? No lo sé, entonces me parece muy importante estas cuestiones que de hecho me hacen pintar, que me hacen producir más, que también me hacen comunicar cosas que estamos transitando ahora”.*

Desde un punto de vista personal vive este momento como un proceso desestabilizador y a pesar de verse afectado enormemente en sus proyectos para este año (entre ellos un viaje por Latinoamérica que tuvo que cancelar) mantiene una actitud positiva y le da batalla al desánimo cuando éste aparece. Pinta muchas horas, sin límites ni interrupciones. La situación de aislamiento social lo llevó a crear más desde su casa, cambiar los muros por los cuadros y el proceso de pintar en la calle acompañado de otros por el encuentro más introspectivo consigo mismo.

Las emociones y la incertidumbre de esta nueva realidad provocada por la pandemia lo



El tiempo de los artistas. La libertad de expresión es el eje que atraviesa estas dos obras. La imagen de la izquierda tiene como título 'Bomba del tiempo' y refleja el potencial expansivo de la maquinaria artística funcionando a pleno. La idea fue recreada luego en un mural alusivo a los 200 años del Poder Legislativo que Lucas realizó en vivo en el stand de la Cámara de Diputados de San Juan en la FNS 2020. Invitado por el Maaanso Encuentro de Muralistas, el artista dejó reivindicó el arte urbano, como forma de comunicación y expresión libre, pero muchas veces criminalizada.

movilizan y toda esa mezcla de sensaciones incide en sus pinturas. No necesariamente porque sus temáticas estén relacionadas o no con la amenaza latente de un virus, sino porque hay cuestiones de la realidad que lo sensibilizan y lo refleja en sus trabajos: *“En pandemia me tocó acompañar a una amiga a hacer una denuncia contra su ex pareja por violencia de género. Y cuando llegué a casa me puse a pintar sobre el rol de la mujer en la sociedad, las disidencias, la diversidad, porque los artistas estamos también movilizados y vivimos en este tiempo real y además tenemos la oportunidad de analizar y pensar en una sociedad mejor. Me cansé también de ver publicaciones que estigmatizaban al feminismo, descalificando a las mujeres. Hay algo que también se niega y es que detrás del feminismo hay una lucha y hay un lugar desde dónde nace, y una razón. Y siguen matando mujeres, sigue habiendo violencia, la policía*

sigue cuestionando las denuncias. Poder visibilizar eso me parece sumamente importante”, contó Lucas sobre esta obra que llamó 'Escarapela feminista' y que surge además en un contexto crítico de violencia de género, agravada durante el encierro.

Lo que pasa en el día a día influye en su obra, tiene que ver con lo que él pinta, pero también determina la forma en que lo hace. Los colores comunican y dejan marcas o indicios acerca de las propias emociones y sensaciones que siente el artista y eso es también parte de una mirada comprometida con lo que está haciendo: *“Durante un mes estuve ocupando un color como en un calendario que me dibujé para ir relacionando las paletas en base a las emociones que tenía y que es parte de esta introspección. Los cuadros que estoy pintando tienen que ver con eso, con las sensaciones, con las ganas y con las emociones. Los colores*

Estudio de Tango

Talleres desde de los 10 años.
Profesorado Elemental
y Superior.

Prof. Alberto Escobar
Prof. Maira Petina
Prof. Gastón Rodríguez
2645661059

Juan B. Justo 50 (S), Rivadavia. Ctro. Friulano de San Juan

Recuerdo Pasional

CONDADO
Una radio a puro **Rock**

www.condadorock.com

DESCARGALA EN
Google play

simbolizan muchas cosas, ahora estoy trabajando mucho con azul y violeta, que representa para mí el cielo y esta libertad de poder ser”, explicó sobre esta elección que basa en sus sensaciones tras la salida de la Fase I de aislamiento social.

Todas estas obras las comparte en sus redes sociales donde siempre se mantuvo muy activo y en contacto con sus seguidores. Pero es en este tiempo, donde realmente advierte su valor en tanto herramienta para poder seguir comunicando su mensaje y poder sortear las limitaciones y restricciones que impone el contexto.

Como contracara, hay algo de la propia obra que se pierde en el entorno digital: se modifica la experiencia y las posibilidades de poder dimensionar su tamaño, apreciar sus características o reconocer sus texturas en una pantalla. Sin embargo, Lucas al hablar



'Escarapela feminista'

de la tecnología y el impacto que ésta tiene en las artes visuales prefiere valorar sus aspectos positivos. Por un lado, por la posibilidad de que las obras trasciendan. En el caso del mural por ejemplo, el soporte digital rompe con su condición de efímero producto de las alteraciones que sufre en el espacio público y extiende su alcance y durabilidad más allá del lugar en el que esté emplazado. Por otro lado, porque considera que si bien la virtualidad modifica la experiencia con el arte, considera que, a pesar de los cambios, lo esencial permanece intacto: "Ha cambiado el momento de relacionarnos y de comunicarnos, nada más. Pero no ha modificado ni el mensaje ni la producción. Sigue prevaleciendo y sigue siendo mucho más fuerte eso. No todos pasaron por un mural y no todos vieron la obra entonces este nuevo tiempo ha permitido universalizarlo más todavía al potenciarse las redes sociales, Internet ha permitido que otros en diferentes lugares puedan conocer y ver la obra de cualquier artista. Siento que siguen potenciándose, que es otra forma", manifestó el joven.



Cuanto más cruenta y violenta es una noticia, más llama la atención de la gente: «La sangre manda», es la fórmula de cierta (mala) prensa que en la jerga periodística se conoce como sensacionalista (o amarillista) y sobre la que Stephen King construye la base de una de las cuatro historias que conforman su último libro y le da título al mismo.

En esta obra, los fieles seguidores del escritor estadounidense, sus lectores constantes, -como él los llama- se encontrarán con un personaje conocido y muy querido por su autor como es la detective Holly Gibney, que tendrá a su cargo investigar sola un atentado cometido en una escuela. Obsesionada por las noticias y por los titulares que infunden el miedo a través de los medios de comunicación, seguirá la pista de un periodista de televisión que siempre está en el escenario de las tragedias y los hechos criminales.

El teléfono del señor Harrigan, La vida de Chuck y La Rata completan este volumen de cuatro novelas cortas en los que el escritor bucea entre el suspense, la intriga y el misterio, con el sello propio y particular del universo literario de King, que tanto esperan y celebran sus fans.

Tal como ocurrió con otros de sus libros que fueron adaptados al cine y a la televisión, *La Sangre Manda* también dará el salto a la pantalla con la adaptación de tres de sus cuatro relatos: uno de ellos será *La rata*, que contará con producción, dirección y actuación de Ben Stiller; por otro lado, Daren Aronofsky será quien haga la versión de *La vida de Chuck*; y por último *El teléfono del Señor Harrigan* se convertirá en la cuarta adaptación que Netflix realiza de la obra de King después de *1922*, *El juego de Gerald*, y *En la hierba alta*. El director Ryan Murphy, en conjunto con Jason Blum serán quienes realicen la versión televisiva para la plataforma de streaming.

Fuente: Desnivel Libros





Carlos Vilaplana
264-154360146

ALEPH STUDIO
estudio de grabación



Roberto Guevara
Cantautor solista

Canciones didácticas
Talleres y recitales

2644684812
guevarius@hotmail.com

escuelas-uniones vecinales-
bibliotecas-fiestas populares

LEINSTER
BAR IRLANDES

Av. Libertador San Martín 3747 (O)




Farmacia Bardiani

PERFUMERÍA - OBRAS SOCIALES
TARJETAS DE CRÉDITO Y DÉBITO

Tel.: 422-7809

Gral. Acha 1665 (S) - San Juan



FARMACIA GALILEA

Envíos a domicilio

Obras Sociales 428-1120

José Dolores casi Gral. Acha



Farmacia Central III

Anexo Perfumería

TEL. 4333443

Av. Libertador 5498 (Oeste)



AMBITO EDUCATIVO

TODA LA INFORMACIÓN SOBRE EDUCACIÓN

www.ambitoeducativo.com

DEL CARMEN
FERRETERIA

Electricidad - Gas - Agua

José Dolores 621 (E)
Rawson - Tel. 4241410

POLIPEL

TODO EN DESCARTABLES

ENVÍOS A DOMICILIO

155405450 o 154998707

Dr. Ortega 93 (o) Rawson
(A una cuadra de calle Mendoza)

Pixel digital
IMPRESION

4278740 2644166753

pixeldigital21@gmail.com

Av. Rioja 21 sur - Ciudad

SAN PABLO
DISTRIBUCIONES

Mendoza 2627 sur - Villa Krause

2645872457
spdistribuciones2020@gmail.com

FUNDACIÓN

PASITO A PASITO



PRESIDENTE:
FRANCO PAREDES

2646259091

9 DE JULIO

Publicá tu aviso

2644406973
2644395444
2644002124



Pinkanta

CENTRO DE EXPRESIÓN ARTÍSTICA

Santa Fé 27 oeste - 2645435169

artepinkanta Arte Pinkanta 2645435169

La Gárgola



talleres artísticos

2020: MARZO A DICIEMBRE
LUNES A VIERNES
15 A 21 HORAS

PINTURA AL ACRÍLICO
TALLER DE CANTO
TALLER DE ARTES INDUSTRIALES
BAILE: RITMOS LATINOS
BAILE: FOLCLORE
GIMNASIA YOGA
PINTURA A LA ACUARELA
TALLER DE DIBUJO
TALLER LITERARIO

Lorenzo Fernández 39 Norte casi esq. Benavidez
Barrio Santo Domingo - Chimbas
Whats app: +5492646736259



Municipalidad de
RAWSON
San Juan - Argentina

CORONAVIRUS



DISCRIMINAR NO NOS VUELVE INMUNES

Una persona que contrae COVID puede enfrentarse a un cuadro de salud complejo.

Al difundir sus datos personales o fotos sólo estamos agravando su situación.

RESPETEMOS SU INTIMIDAD.

No especulemos sobre su salud, ni compartamos información de fuentes no oficiales.

Y ofrezcamos ayuda de ser necesario.

SIGAMOS CUIDÁNDONOS ENTRE TODOS



 municipiosanjuan.gob.ar

 [@capitalsanjuan](https://www.instagram.com/capitalsanjuan)

 [/capitalsanjuan](https://www.facebook.com/capitalsanjuan)



#QuedateEnCasa

Entre todos
**combatimos el
coronavirus**



 **Revista gaia**

 **revista_gaia**

Publique su aviso

(264) 154406973

(264) 154395444